✠

MENSAJE PASCUAL, año 2023

"¿Por qué buscáis entre los muertos al que vive? No está aquí, ha resucitado" (Luc. 24: 5-6)

Con estas divinas palabras los ángeles se han dirigido a las mujeres portadoras de mirra, que buscaban el cuerpo de Cristo Crucificado; con estas palabras no sólo se dirigen a ellas, sino también hacia todos nosotros a partir del momento en que escuchamos y leemos el Evangelio de Cristo, aún, hasta el fin de los siglos. Ellos no sólo proclaman que Cristo ha resucitado, sino también, están indicando donde buscarlo – no *entre los muertos*. Si a las mujeres portadoras de mirra no les correspondía buscar entre los muertos al cuerpo de Cristo Resucitado, cuánto menos nos corresponde a nosotros buscar a Él y Su místico cuerpo entre los que están muertos espiritual y místicamente.

Y nosotros, cuando Le veamos, escucharemos aquellas primeras palabras que pronunció luego de Su Resurrección ante Sus discípulos – *la paz sea con vosotros*. Esta paz, es la misma que Les transmitió a Sus discípulos en la víspera de Su Crucifixión: *La paz os dejo, Mi paz os doy; no como el mundo la da os la doy Yo (Jn.14:27)*. Esta – es aquella paz que no pueden otorgar los poderosos de este mundo. Esta – es aquella paz que era necesaria para dispersar aquel temor y aquella turbación que se habían apoderado de los apóstoles al ser testigos de la crucifixión y muerte del Señor. Esta – es aquella paz que era y es imprescindible no sólo para poder Verle, sino para reconocer en Él al Señor verdaderamente Resucitado en la carne, y no sólo como una especie de fantasma o aparición. Esta – es aquella paz que tanto necesitamos en el tiempo presente para superar nuestros conflictos personales y sociales si queremos participar de Cristo Resucitado, incluso dentro de este mundo caído.

¡Hermanos y hermanas, querido pueblo de Dios! Les deseo la paz de Cristo Resucitado *que sobrepasa a todo entendimiento (Fil. 4:7)*, que a pesar de las presentes adversidades, podamos verdaderamente participar de la gloriosa Resurrección de Cristo, tanto aquí como en el día sin ocaso de Su Reino. Porque, según la palabra del Apóstol: *ni la muerte, ni la vida, ni los Ángeles, ni los principados, ni el presente, ni el futuro, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra criatura podrá separarnos del amor de Dios manifestado en Cristo Jesús, nuestro Señor (Rom. 8:38-39)*.

¡Cristo ha Resucitado! ¡Verdaderamente ha Resucitado!

Juan, Obispo de Caracas y Sudamérica,
Pascua del Señor, año 2023